

10

CONFLUENCIA DE SABERES
Revista de Educación y Psicología

Año V - Septiembre 2024 ISSN: 2683-989X



EQUIPO EDITORIAL

- **Directora**
María José Laurente, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editoras Asociadas**
Fabiola Etchemaite, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Silvina Márquez, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editorxs de Secciones**
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Beatriz Margarita Celada, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Laura Cecilia Martin, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
María Laura Orlandini, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Danilo Jorge Sans, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Florencia Scilipoti, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Secretarixs de Diseño y Corrección de Estilo**
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editora Técnica**
Florencia Scilipoti, Universidad Nacional del Comahue, Argentina

ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

- **MARÍA FLORENCIA SERRA**

Espacio escolar rural. Los planteos de Luis Iglesias en un diálogo con el presente

Rural school space. The proposals of Luis Iglesias in a dialogue with the present

- **MARÍA NAZARETH ROMERO**

Algunos desafíos y dificultades al emplear TIC para estudiar en la universidad durante la pandemia del COVID 19

Some challenges and difficulties when using ICT to study at university during the COVID 19 pandemic

- **ROSANA CIPRESSI**

Una propuesta de Reforma Educativa en los 90 en la provincia Río Negro: El proyecto *Kumelkan* analizado a través de la prensa

A proposal for Educational Reform in the 90 in the Río Negro province: The Kumelkan project analyzed through the press

Espacio escolar rural. Los planteos de Luis Iglesias en un diálogo con el presente

Rural school space. The proposals of Luis Iglesias in a dialogue with the present

MARÍA FLORENCIA SERRA*

Recibido
13|03|24

Aceptado
13|08|24

Artículos
científicos

RESUMEN

Entendiendo al espacio escolar como una preocupación tanto pedagógica como arquitectónica, en este escrito se revisan voces de docentes de escuelas rurales. Se explora en los usos y apropiaciones del espacio escolar rural indagando en los relatos de Luis Iglesias (siglo XX) y en los de docentes de las primeras décadas del XXI, con relación al conjunto escolar en general (edificio, galerías, patios), a los espacios para la enseñanza en particular (disposición del aula, mobiliario, usos del afuera, otros ambientes), y a los vínculos entre escuela, territorio y ruralidad. Este ejercicio de exploración en los escritos de un reconocido referente histórico de la educación rural argentina y en las voces de docentes rurales del presente se sustenta en la hipótesis de que existen características del espacio escolar rural que funcionan como invariantes en diferentes momentos y territorios. Para ello se analizan, por un lado, los relatos de Luis Iglesias disponibles en los diarios y textos que él mismo escribió y publicó (“La escuela rural unitaria” de 1957, “Diario de Ruta, los trabajos y los días de un maestro rural” de 1963, “Pedagogía creadora” de 1973, “Confieso que he enseñado” de 2004) y, por otro, las voces de docentes de escuelas rurales del presente. Las recurrencias entre unos y otros relatos constituyen elementos que permiten elaborar una caracterización del espacio escolar rural en Argentina.

Palabras clave: Espacio escolar, escuela rural, configuraciones espaciales, Luis Iglesias, maestros rurales.

* Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación (FHyA-UNR); Especialista en Proyecto, Planificación y Gestión de Arquitectura para la Educación (FADU-UNL); Doctora en Ciencias de la Educación (FFyH-UNC). Becaria Postdoctoral de CONICET (IRICE, CONICET-UNR). Docente JTP en la cátedra de Pedagogía, Facultad de Humanidades y Artes (UNR). ORCID: 0000-0001-8665-9823. Correo electrónico: mfserra12@gmail.com

ABSTRACT

Understanding the school space as both a pedagogical and architectural concern, in this writing, voices of rural school teachers are reviewed. It explores the uses and appropriations of rural school space by investigating the stories of Luis Iglesias (20th century) and those of teachers from the first decades of the 21st century, in relation to the school complex in general (building, galleries, patios), to the teaching spaces in particular (classroom layout, furniture, uses of the outside, other environments), and to the links between school, territory and rurality. This exercise of exploration in the writings of a recognized historical reference of Argentine rural education and in the voices of rural teachers of the present, is based on the hypothesis that there are characteristics of the rural school space that function as invariants at different times and territories. To do this, we analyze, on the one hand, the stories of Luis Iglesias available in the diaries and texts that he himself wrote and published (“La escuela rural unitaria” of 1957, “Diario de Ruta, los trabajos y los días de un maestro rural” of 1963, “Pedagogía creadora” of 1973, “Confieso que he enseñado” of 2004) and, on the other, the voices of teachers from rural schools of the present. The recurrences between one story and another constitute elements that allow us to develop a characterization of the rural school space in Argentina.

Key words: School space, rural school, spatial configurations, Luis Iglesias, rural teachers.

El espacio escolar en tanto una preocupación pedagógica

La pregunta por el espacio escolar ha sido abordada desde la pedagogía (Viñao Frago, 1994; Trilla, 1999; Escolano Benito, 2000; Quiceno Castrillón, 2009; Castro, 2015; Serra, M.S., 2012, 2017, 2019; Dussel, 2019), la arquitectura (Chiurazzi, 2007; Trlin, 2012; Araño, 2011, Barbieri, 2015) y en investigaciones que promueven un diálogo entre arquitectura, pedagogía y educación (Cabrera, Trlin y Serra, M.S., 2014; Serra, M.S., *et. al.*, 2020; Castro y Oliva, 2020). En el discurso pedagógico moderno, desde los planteos de Comenio hasta los de Freire, es posible encontrar referencias acerca de los espacios escolares (Colussi y Serra, M.F., 2019; Serra, M.F. y Colussi, 2022; Serra, M.S., 2021, 2022). También lo es en voces como la de Sarmiento y sus preocupaciones en torno a la disposición del aula, el higienismo y la iluminación de los espacios (Sarmiento, Cattaneo y Serra, M.S., 2020).

Se entiende al espacio escolar como una materialidad que aloja el encuentro de un conjunto de sujetos donde se ponen en juego procesos educativos, y para cuyo análisis resulta necesario contemplar, al menos, tres dimensiones: el conjunto escolar en general (edificio, galerías, patios), los espacios para la enseñanza en particular (disposición del aula, mobiliario, usos del afuera, otros ambientes), y los vínculos entre escuela y territorio. En este trabajo¹ se exploran los usos y apropiaciones del espacio escolar en diferentes experiencias de educación rural, considerando especialmente las dos primeras dimensiones mencionadas.

Se presentan las proposiciones que Luis Iglesias (1915-2010) realiza sobre el espacio escolar en su propuesta para la escuela rural unitaria. Luego, recuperando una investigación propia², se desarrolla una caracterización del espacio escolar rural en tres provincias argentinas

¹ Una versión preliminar del presente trabajo fue presentada en las *XXII Jornadas de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana*, organizadas por la Sociedad Argentina de Investigación y Enseñanza en Historia de la Educación (SAIEHE) y la facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, en agosto-septiembre de 2023, con el título: "El espacio escolar en los planteos de Luis Iglesias. Lecturas de un maestro rural".

² Se alude a la Tesis Doctoral "*Espacio escolar: arquitectura para la educación, configuraciones espaciales y procesos educativos en escuelas secundarias rurales. Territorios, sujetos y propuestas pedagógicas*" (Serra, M.F., 2022). En esta investigación se indagó en el espacio escolar en tres escuelas secundarias rurales de las provincias de Córdoba, Corrientes y Santa Fe (Argentina). Cada escuela con una propuesta y forma escolar singular, con un devenir del conjunto escolar diferente y ubicadas en provincias y ruralidades distintas. Se trató de una investigación cualitativa que tomó aportes de la etnografía. Las estrategias de recolección y construcción de datos fueron entrevistas semiestructuradas y en profundidad, conversaciones informales con docentes, directivos, alumnos, personal auxiliar, referentes ministeriales; observaciones, registros de espacios (mediante croquis y/o fotografías); análisis de documentos (actas, memorias, periódicos, fotografías, croquis, esquemas, planimetría). El trabajo de campo se realizó entre 2017 y 2021. Disponible para su consulta en Repositorio Digital UNC.

en el presente. La propuesta es, por un lado, indagar en los aportes de Iglesias, analizar las referencias espaciales que este docente realiza al pensar la escuela rural unitaria, primaria, de mediados del siglo XX, ubicada en la provincia de Buenos Aires; y, por el otro, inquirir en experiencias de escuelas secundarias rurales del presente siglo, emplazadas en las provincias de Corrientes, Córdoba y Santa Fe. Este ejercicio de exploración en los escritos de un reconocido referente histórico de la educación rural y en las voces de docentes rurales del presente se sustenta en la hipótesis de que existen características del espacio escolar rural que funcionan como invariantes en diferentes momentos y territorios. Este análisis puede significar una contribución a la caracterización del espacio escolar rural en el sistema educativo argentino.

Para ello se analizan, por un lado, los relatos de Luis Iglesias disponibles en los diarios y textos que él mismo escribió y publicó (“La escuela rural unitaria” de 1957, “Diario de Ruta, los trabajos y los días de un maestro rural” de 1963, “Pedagogía creadora” de 1973, “Confieso que he enseñado” de 2004) y, por otro, las voces de docentes y directivos de escuelas rurales del presente³. Para enriquecer el análisis se incorporan algunos planteos de alumnos tanto de la experiencia de Iglesias como de las contemporáneas.

Educación rural y espacio escolar

Las escuelas rurales se caracterizan por su emplazamiento en zonas distantes de las ciudades, caminos poco accesibles, escasos servicios públicos, población dispersa, variados procesos de migración y particulares relaciones con el territorio, la tierra, las producciones y el paisaje. La principal crítica que se ha hecho a los momentos germinales de la educación rural en Argentina tiene que ver con haberla proyectado como una escuela urbana sin considerar las particularidades del medio rural y las singularidades de los regionalismos (Fainholc, 1980; Ezpeleta, 1997). Respecto al espacio escolar se suma también la proyección de los conjuntos escolares, las decisiones sobre el emplazamiento de los edificios y la distribución en los territorios. Por ejemplo, en la provincia de Buenos Aires (Argentina), en el período en que Luis Iglesias ejerció como docente, las escuelas funcionaban en viviendas prestadas, alquiladas o en terrenos que no pertenecían a los gobiernos (Pettiti, 2016), generando dificultades al momento de intervenir sobre el espacio. En el presente las escuelas rurales conviven con varios niveles del sistema educativo en un mismo edificio, que a su vez muchas veces no ha sido proyectado para funcionar como institución educativa, cuestión que demanda de estrategias para resolver el

³ Estas voces fueron relevadas como entrevistas en la tesis doctoral de mi autoría.

cotidiano escolar allí. Las características propias del espacio rural “reclaman traducciones en las formas escolares, apropiaciones que, contemplando las particularidades del medio, permitan hacer escuela” (Serra, M.F., 2022, p. 85).

En el medio rural es y ha sido posible encontrar variedad de formas y alternativas para dar respuesta a la educación tanto en términos pedagógicos (modos de asistencia, agrupamientos, modos de enseñar, tipos de gestión, etc.) como arquitectónicos (o de estrategias de construcción y desarrollo del conjunto escolar). Haciendo foco en la cuestión pedagógica, es posible reconocer dicha variedad en: a. el personal docente (unipersonal, bi, tripersonal o más, según la matrícula de alumnos y el modo de disponer a las disciplinas; por horas o por cargo, por ciclo a término o a largo plazo, por escalafón oficial o por decisión de los sujetos en caso de las de gestión privada; titulación variada: profesores, maestros y/o tutores) y la posible presencia de otro personal (administrativo, de limpieza, auxiliar, etc.); b. la cantidad de alumnos y el modo de agruparlos (graduada simple, plurigrado con uno o dos grupos, sin grados); c. la asistencia a clases (diaria, de alternancia, presencial, virtual; con albergue obligatorio, optativo, sin albergue; con o sin comedor) y la cantidad de años según cada jurisdicción y sea técnica o no; d. la organización de los tiempos (ciclo de año lectivo tradicional, invertido, cantidad de horas de cada jornada, etc.); e. la localización (en edificio propio o compartido con otro nivel, con accesos y cercanía a la ciudad, con transporte público o no, etc.) y la disposición del espacio al interior del conjunto escolar (organización de aulas, el uso del aire libre, relaciones con el entorno, trashumancia, entre otros); f. las orientaciones según el área de conocimiento elegida; g. la administración y gestión (escuela sede, escuela anexo, escuela autónoma o dependiente de otra, escuela con otras escuelas a cargo; estatal, privada, social y/o cooperativa); h. la participación de otros sujetos (familias, comunidad, productores, cooperativas, ONG, etc.); i. la consideración de particularidades del territorio y la comunidad (climáticas, laborales, etc.) (Serra, M.F., 2022).

Sin embargo, en dicha multiplicidad de formas existen características del espacio escolar que funcionan como invariantes. Una primera se vincula con la centralidad que asume el accionar de los sujetos en la apropiación y configuración del espacio escolar. En relación con ello, resulta destacable también la versatilidad que algunos ambientes cobran y la variación en los usos que se va generando según el momento del día, del año o el clima. Se produce un uso recurrente de espacios que están por fuera del conjunto escolar (campos de vecinos, plaza de la comuna, salón de alguna parroquia, etc.) o al aire libre. Las galerías, por ejemplo, se vuelven un ambiente privilegiado. El aula funciona organizando el movimiento, aunque durante la clase se

entre o se salga, se visite otros ambientes, se vaya fuera del conjunto escolar. Otro elemento notable en el espacio escolar rural es la potencia de las instituciones educativas del medio para ser representantes de lo público, alojar el encuentro y la socialización, volviéndose referentes en el territorio.

En este escrito se plantea la hipótesis de que estos elementos del espacio escolar son característicos de la educación rural argentina de manera diacrónica y sincrónica⁴, es decir, se sostienen a lo largo del tiempo (encontrando por ejemplo en los relatos de Luis Iglesias referencias similares a las de los docentes en el presente) a la vez que, contemporáneamente, es posible encontrar recurrencias similares en diferentes territorios (por ejemplo, en las provincias Córdoba, Corrientes y Santa Fe en el caso de la investigación referenciada).

El espacio en la escuela rural unitaria: la mirada de Luis Iglesias

Luis Fortunato Iglesias (1915-2010) fue un maestro argentino que también ocupó cargos de director e inspector de escuela en la provincia de Buenos Aires, ejerció como docente universitario, dirigió un periódico, entre otras cuestiones que permiten reconocerlo por sus propuestas pedagógicas para la escuela rural unitaria, el desarrollo de experiencias escolanovistas y su compromiso con la educación (Rajschmir, 2009; Padawer, 2017; Lorenzatti, 2007; Buitrón *et. al.*, 2021; Vital, 2014; Abramowski, 2009; Vesub, 2010; Deldivedro y Garatte, 2022, 2023). Dada su explícita oposición a gobiernos conservadores en 1938 fue trasladado a la Escuela Rural N° 11 (en Esteban de Echeverría a 8 km de Tristán Suárez, provincia de Buenos Aires, Argentina), donde desarrolló su tarea como docente hasta el año 1957. Cuentan ex alumnos que Iglesias, junto con vecinos y familiares, arreglaron y acondicionaron la escuela para comenzar a funcionar (Instituto Nacional de Formación Docente –INFOD–, 2012), siendo este un indicio de las preocupaciones del maestro respecto del espacio escolar.

Las primeras hojas del tomo I de La escuela rural unitaria (Iglesias, 1957) se vuelven una presentación material de la escuela a través de descripciones, fotografías, croquis y dibujos. Iglesias eligió iniciar la presentación de su propuesta pedagógica analizando dónde ocurre, indagando en la disposición formal de la escuela, en su materialidad y organización. Para ello menciona la ubicación geográfica (zona rural y distancia al pueblo más cercano), las características del camino, de la producción y las actividades económicas, entre otras

⁴ Para pensar esta idea de lo sincrónico y diacrónico del espacio escolar rural fueron muy valiosos los intercambios con la Dra. Silvia Serra.

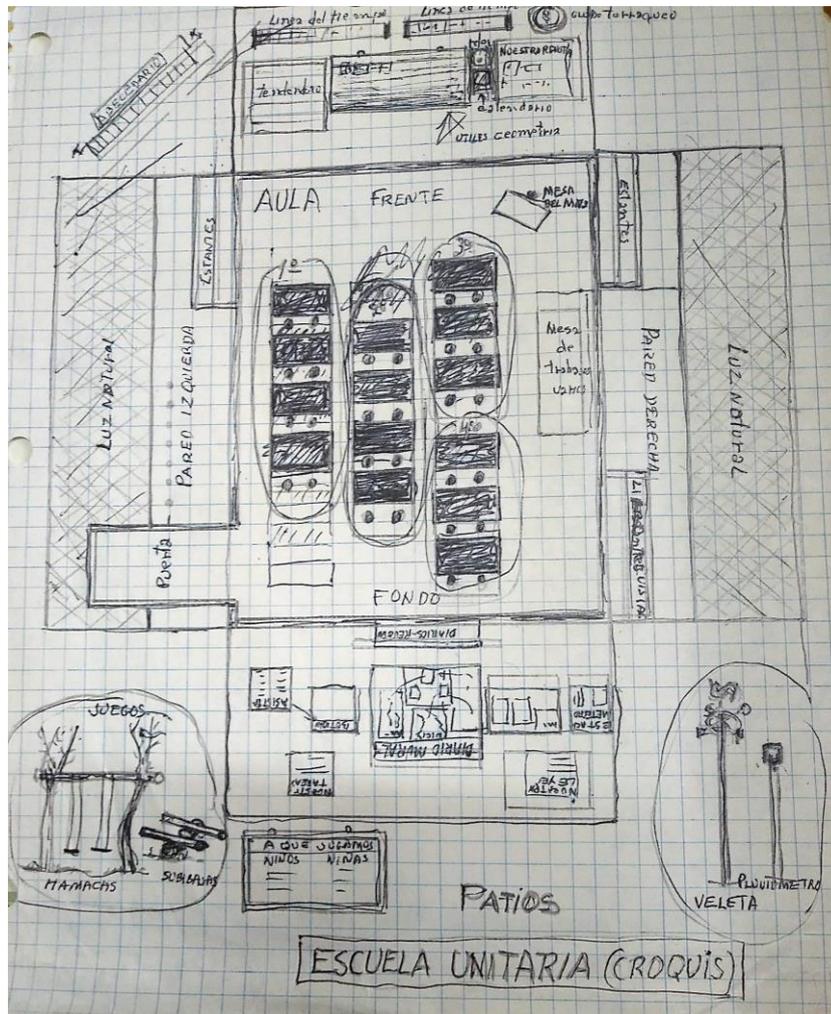
referencias ligadas al territorio en el que se emplaza la institución. Como si pintara un cuadro o ampliara el zoom, inscribe a la escuela en un marco más amplio, en una trama que la contiene. Luego describe el edificio escolar, que podría ser nombrado como “conjunto escolar” (Chiurazzi, 2007)⁵ en tanto allí menciona además del “local escolar”, la galería, los patios, un galpón, la cocina, entre otros. Del local escolar detalla cantidad de ambientes y características formales de los mismos (materiales, colores, dimensiones). En ese mismo libro Iglesias señala dos características que permiten presentar la escuela: “su estructuración material que responde a los intereses más urgentes de la infancia y la libertad de acción que en ella tienen asegurada los transitorios moradores” (1957, pp. 21-22 T.I). De este modo, el maestro da cuenta de que la configuración de lo espacial debe estar en diálogo con el proyecto pedagógico de la escuela (que, en su caso, tiene que ver con reconocer el interés del niño y su libertad) y que la forma en que docentes y alumnos caminen o vivan el ámbito escolar interviene en las posibilidades de enseñanza y aprendizaje que se generen (Iglesias, 2004).

La decisión de iniciar de esa manera su “manual para ‘los trabajos y los días’ del oficio pedagógico” (Iglesias, 1957, p. 11 T.I.) se inscribe en la trama de preocupaciones que maestros y pedagogos comparten acerca del espacio escolar y que, se ha mencionado ya, data de varios siglos (Dussel, 2019; Serra, M.S., 2017, 2019). En *Confieso que he enseñado*, Iglesias (2004) insiste en la importancia de reflexionar acerca del tiempo y del espacio, dando cuenta de la relación que se establece entre forma escolar y proyecto pedagógico: “*Dime cómo dispones tu espacio y tu tiempo en el aula y te diré cómo enseñas*’. La disposición espacio temporal de la escuela, en general, y del aula, en particular, son condiciones fundamentales para definir el vínculo pedagógico” (p. 80, cursivas en el original).

⁵ La arquitecta Teresa Chiurazzi (2007) propone hablar de “conjunto escolar” en tanto forma de referir en un mismo concepto a la escuela con todas sus áreas, las cubiertas, las semicubiertas, las que están al aire libre, los adentros y los afueras, las construcciones y los vacíos, los bordes; entendidos todos como parte de un conjunto.

Imagen 1

Croquis elaborado por Luis Iglesias.



Fuente: Material existente en la Biblioteca y Archivo Maestro Iglesias perteneciente al Centro de Documentación e Información Educativa (CENDIE) de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE) de la provincia de Buenos Aires⁶.

Este croquis, hallado entre los materiales de Luis Iglesias, da cuenta de la convicción que este maestro tenía respecto a la importancia de pensar el espacio escolar para la escuela rural. En el croquis se observa que se detiene a definir los ambientes del aula, la distribución de los recursos y los diferentes materiales didácticos, también indica la ubicación de los bancos y otros

⁶ Es menester reconocer el aporte que la Biblioteca y Archivo Maestro Iglesias (CENDIE - DGCyE, provincia de Buenos Aires) realiza a esta investigación al poner a disposición este material. El mismo forma parte del archivo personal de Luis Iglesias. Este croquis a mano alzada fue encontrado junto a otras copias del mismo y otros recursos que Iglesias utilizaba para sus charlas. En este punto resultaron muy valiosos los intercambios con la profesora Vanesa Deldivedro.

mobiliarios. Se preocupa por la iluminación del aula contemplándola en su croquis y piensa los patios, caracterizando los juegos y mencionando elementos que deben estar en los mismos (veleta y pluviómetro). En La escuela rural unitaria (Iglesias, 1957) también se detiene a explorar en la organización del aula y grafica la distribución de los bancos para los siete grados⁷, señalando además la presencia de mesa de revistas, botiquín, estación meteorológica (sección interior), biblioteca (mayor y menor), instrumental de mediciones, mapas y atriles; pizarrón mural, reloj y almanaque, estante con material de trabajo, mesa y armario del maestro, laboratorio, tocadiscos, máquina de proyecciones, entre otras (1957, p. 22 T.I.). Entiende Iglesias la importancia de lo espacial y también del mobiliario, y plantea que

(...) aunque mantenemos la clásica distribución de los bancos en hileras, ello no implica en manera alguna sujetar al niño claveteándolo junto a su pupitre durante las cuatro horas de clase; por el contrario, la marcha de nuestra experiencia fué reclamando espacios libres, amplios pasillos, ya que la movilidad de los distintos grupos iba creciendo. (1957, p. 23 T.I.)

Este maestro rural presenta una relación contingente entre la disposición del mobiliario y las experiencias que acontecen. En este sentido, propone al pupitre como una opción entre otras posibles para desarrollar las clases. En sus palabras, el pupitre es “uno de los lugares de trabajo que ofrece la escuela entre otros y que, por cierto, no resulta ni desagradable ni incómodo.” (Iglesias, 1957, p. 23 T.I.).

En reflexiones posteriores, destaca las múltiples posibilidades que se juegan en el espacio escolar:

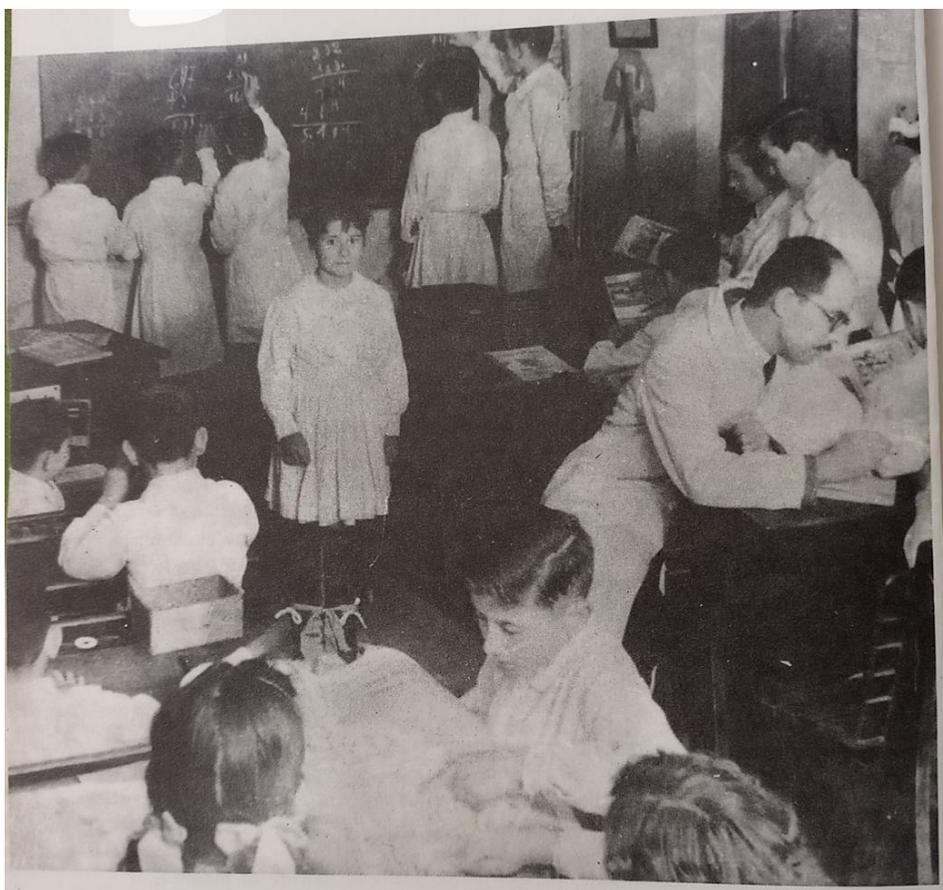
(...) la escuela es vivida y necesita ser pensada, es un lugar para crear espacios y actividades que permitan hacerla de muchas formas, de otras formas. En ese sentido la escuela es una posibilidad, no solo un hecho ya establecido: siempre está abierta, se la experimenta de múltiples formas, puede cambiar, conservarse, reciclarse y ser pensada de diferentes maneras. Se la construye diariamente, aunque a veces parezca inmutable, permitiendo o clausurando posibilidades (...). (Iglesias, 2004, p.81)

⁷ El plurigrado se destaca por agrupar en un mismo salón y con un mismo docente estudiantes de diferentes años de escolaridad, que comparten tiempo y espacio y también experiencias de enseñanza, de aprendizaje, recursos y estrategias, en un trabajo que demanda adecuación y organización de los contenidos, revisión y redistribución del ambiente, generación de rincones en el interior del aula y el uso de galerías o espacios exteriores (Santos Casaña, 2011; Lorenzatti, 2007; Terigi, 2021).

Con relación a la circulación y los agrupamientos al interior del aula, en La escuela rural unitaria (1957) Iglesias plantea que se organiza en función de los grados con que año a año cuentan, y que los alumnos de primer año permanecen en un lugar fijo mientras que los demás se pueden ir cambiando según elijan. Hablando de las tarjetas que proponía para la enseñanza, dice que “el maestro tiene tiempo para reunir a su alrededor, frente al pizarrón, grupo por grupo para explicar (...)” (p. 98 T.I.).

Imagen 2

“La clase en acción casi todos los días se constituye en pequeños grupos donde la colaboración mutua ayuda a resolver las tareas y dificultades; y el maestro es un miembro más en la activa colectividad” (Iglesias, 1973, p. 188).



Fuente: Pedagogía creadora Tomo I (p.188), por Iglesias, L. (1973), Ediciones Bach S.R.L.

Las decisiones sobre el espacio se justifican desde el método con el que se enseña, y además del aula, muchas actividades transcurren fuera o en otros ambientes, dado que “todos los niños van a trabajar a la galería, a la cocinita, al museo, al patio, si así gustan y necesitan” (Iglesias, 1957, p. 34 T.I.). En ocasiones, el aula funciona como organizadora: “Cuando el maestro

confía un grupo a un compañero mayor, el conjunto sale del aula y se instala cómodamente afuera (...). Luego vuelven al aula” (Iglesias, 1957, p. 177 T.II.).

Imagen 3

“El grupo de 6° grado, para extender todo el material de estudio sobre el sistema planetario solar, se ha ubicado alrededor de la amplia mesa de la galería. No obstante su aparente aislamiento, la necesidad de consultar textos, diccionarios y al mismo maestro, lo mantendrá en contacto permanente con el aula.” (Iglesias, 1973, p. 25).



Fuente: Pedagogía creadora Tomo I (p.188), por Iglesias, L. (1973), Ediciones Bach S.R.L.

Se observa la importancia brindada a los espacios descubiertos y la insistencia en pensarlos y habitarlos. El uso del aire libre es un elemento que se distingue.

Las preocupaciones pedagógicas en torno a la experiencia escolar se asientan en el espacio, incluso volviéndolo un recurso:

Toda la escuela es medida, en metros, centímetros y hasta en milímetros; el terreno, el local, las puertas y ventanas, los vidrios, las maderas del piso, los zócalos, los muebles, son medidos y reducidos a planos, esquemas o cortes. (...) Se calculan distancias, se comparan superficies (...). Con estas y otras múltiples actividades de cálculos y medidas, tratamos de afirmar en la realidad viva el aprendizaje aritmético (...). (Iglesias, 1957, p. 100 T.I.)

En los prólogos de sus monografías una niña indica:

El lector que abra este cuadernillo va a conocer nuestra escolita: para eso hemos hecho dibujos, planos y escrito muchas páginas. Contamos cómo vienen nuestros compañeros (...) Hemos hecho el plano de la escuela y medimos los metros que mide el terreno y también contamos los árboles del patio. (Rosa M. Giorgis, 9 años, 2do grado, en Iglesias, 1957, p. 222 T.I.)

Para los niños y las niñas, conocer la escuela es también conocer su materialidad, el entorno en el que se emplaza, las características de los traslados, etc. Luis Iglesias reconoce la importancia de pensar la forma escolar para el desarrollo de la educación escolarizada, deteniéndose en la cuestión espacial. En *Pedagogía Creadora* (1973) presenta dos opciones de “locales avalados por la experiencia: uno australiano, mexicano el otro” (p. 51 T.I.). Describe ambos modelos y señala que el segundo es el adecuado en tanto permite ir sumando aulas a medida que la escuela crece en matrícula. Estas referencias dan la pauta de una preocupación por el espacio que excede a la tarea de enseñar.

Espacio escolar y ruralidad: de Luis Iglesias al presente

Era una escuela divina, hermosa, pintada de blanco, con techos rojos. Era 'la' escolita. (...) Venía la gente y la escuela desbordaba el ranchito.
Luis Iglesias (1957)

Los espacios se van modificando en lo que agregas (...) con las personas que transitan día a día la escuela y va tomando esas características (...) características de una escuela.
Coordinadora de anexo (2022)

El maestro rural Luis Iglesias describe una situación cotidiana de su experiencia que posibilita asegurar que la escuela rural excede al edificio, tanto por los usos variados y constantes del espacio abierto o al aire libre, como por la configuración de los espacios que acontece en relación con lo comunitario. La escuela desborda al edificio también por los vínculos que se generan con el afuera, por el modo de construirse los límites y las relaciones con el territorio, con los caminos y con la comunidad. En el medio rural, el espacio escolar trasciende la materialidad.

El relato de la coordinadora de anexo da pauta de que el espacio escolar está configurándose permanentemente, en múltiples movimientos y revisiones, por lo que hablar en términos de *configuraciones espaciales* permite dar cuenta de ese devenir constante que lo caracteriza. Iglesias manifiesta que la escuela

es un lugar para crear espacios y actividades que permiten hacerla de muchas formas, otras formas. En este sentido, la escuela es una posibilidad, no sólo un hecho ya establecido: siempre está abierta, se la experimenta de múltiples formas, puede cambiar, conservarse, reciclarse, y ser pensada de diferentes maneras. Se la construye diariamente (...) permitiendo o clausurando posibilidades. (2004, p. 81)

En los dos fragmentos citados al comienzo de este apartado se hace referencia a las posibilidades de apropiación del espacio escolar que tienen docentes y alumnos para hacerle múltiples traducciones al mismo, para vivir “la escuela como un lugar propio” (Iglesias, 2004, p. 82). Luis Iglesias valora la posibilidad de construir “un espacio nuevo que nos pertenece y del cual nos hacemos cargo” (2004, p. 83). En relación con ello, en otros de sus libros comparte este registro:

Es un día de sol, fresco, hermosísimo. En el intermedio, cuando salimos al patio, damos algunos retoques a la escuela. Ellos (alumnos) trasplantan ligustrinas, blanquean el borde del resguardo que hemos construido a Sarmiento, desmontan y acarrean en la carretilla ramas y tierra. (1973, p.11 T. IV)

La cuestión del cuidado de los espacios cobra especial importancia en las escuelas del medio rural y es un elemento compartido con las instituciones del presente.

(...) cuando vemos que están muy escritas las paredes, una vez pedimos para pintar, y pintamos todas las aulas y los dormitorios (...) tuvimos que ir a lijar y después pintamos todo, ¡estuvo bueno! (risas). (relato de alumna, en Serra, M.F., 2022, p. 183)

La relación entre los alumnos y la escuela se plantea desde la pertenencia, del sentirla propia, habitarla *como una casa*. Apropiación que se plantea para los alumnos y también para la comunidad en general.

(...) los chicos se apropian de la escuela como si fuera su propia casa (...) el albergue está mucho más aceitado y organizado, la escuela en general, desde la Coordinación y el carácter que tiene Diana (coordinadora del Anexo) también y los profes hacemos mucho hincapié (...) Es una escuela donde el trato familiar y la contención ayudan mucho a muchísimas situaciones. (relato de docente, en Serra, M.F., 2022, p. 233)

Otros puntos comunes que se reconocen entre la escuela que describe Iglesias y las estudiadas en el presente tiene que ver con el uso de las aulas en general y el plurigrado en particular. Respecto a los usos generales, en algunas escuelas se produce la generación de rincones en las aulas o la ambientación para permitir proyecciones. Ante la falta de salones específicos o por las grandes dimensiones de algunos ambientes se generan al interior rincones para la biblioteca, las computadoras o el guardado de materiales; se oscurecen salones para volverlos cine, algún aula amplia es aprovechada para alojar a la totalidad de la escuela en eventos especiales, etc. Tanto en los relatos de Luis Iglesias, como en los de los docentes entrevistados en el presente, se destaca esta versatilidad y usos variados de los espacios escolares.

En propuestas con plurigrado los usos del aula se caracterizan por los diferentes agrupamientos, los rincones con usos específicos, el uso de las galerías, el patio, la cocina, dado que toda la escuela se entiende como “pertenencia efectiva de los niños” (Iglesias, 1957, p.21 T.I.). Las escuelas analizadas apuestan a esas múltiples organizaciones del alumnado que, si bien se ordenan en filas, lo hacen por afinidad y no por el grado al que pertenecen. Los docentes plantean que sería valioso tener mesas grandes que permitan el trabajo en rondas o diversos agrupamientos, más cantidad de pizarrones, la posibilidad de descentralizar el frente, contar con variados soportes materiales y trabajar en grupos pequeños para poder hacer un seguimiento personalizado de cada alumno. Estos puntos coinciden con las propuestas que Iglesias realiza en sus escritos respecto al trabajo docente en la escuela rural unitaria (1957, 1963 [1973], 1973).

Imagen 4



Fuente: Serra, M.F. (2019). *Aula plurigrado. Usos del mobiliario* [Fotografía]. Córdoba, Argentina.

El uso de las galerías, los espacios intermedios y el aire libre es otro de los elementos compartidos entre las escuelas. También lo es la recurrencia a espacios como la cocina con el fogón encendido, en la escuela de Iglesias (1957, p. 24, T.I.), o el comedor y el SUM para los trabajos en grupo o la proyección de material audiovisual, en las escuelas rurales del presente.

(...) a veces tenemos en el aula, a veces salimos afuera a hacer grupos, para hacer tareas, o nos vamos al SUM a hacer proyectos y esas cosas (relato de alumno, en Serra, M.F., 2022, p. 176)

En todas estas situaciones el aula funciona como organizadora, aglutina, es “punto de encuentro, de pertenencia e identidad” (Serra, M.F., 2022, p. 222). Las clases empiezan y terminan en el aula mientras que en el transcurrir van a la plaza, al patio, a los sectores productivos, la sala de informática, las galerías o el comedor. Resulta así que

(...) se sienten más cómodos trabajando afuera, en el patio, en las mesitas esas que están instaladas por ahí y es poco lo que hacemos en el aula. En el aula solo hacemos la distribución de los temas, con el pizarrón y ya a partir de ahí ya no están dentro del aula (...) mientras no interfieran con otra actividad, yo les doy esa libertad, que vayan donde están más cómodos (...) y yo también me siento más cómodo. Obviamente que tenes que andar, recorrer, comprometerlos a que no se desmadren, digamos (risas) pero por lo general a mí también me gusta trabajar afuera del aula. (relato de docente, en Serra, M.F., 2022, p. 175)

Imagen 5



Fuente: Serra, M.F. (2019) *Galería. Clases de Teatro e Inglés*. [Fotografía]. Córdoba, Argentina.

Imagen 6



Fuente: Serra, M.F. (2018) *Festejos 25 años de la escuela. Patio y playón. Fotografía tomada desde el sector aulas.* [Fotografía]. Corrientes, Argentina.

En estas escuelas los espacios exteriores se usan para las clases de diferentes materias, para la recreación, los encuentros y festejos, entre otras actividades. Son variadas las experiencias de lo escolar que acontecen fuera de los límites del conjunto escolar, logrando que se ensanchen las fronteras. Refiriéndose a los usos del espacio, así narra Iglesias:

Toda la escuela, con sus patios, galería, cocina, muebles, juegos, etc., es pertenencia efectiva de los niños; ellos entran, se instalan, usan todo el instrumental libremente, y libremente juegan o incursionan en los alrededores, respetando sus propias reglamentaciones, sin temores a ninguna rigidez impuesta a toque de campana. (Iglesias, 1957, p. 21 T.I.)

(...) para nosotros como estructura el aula es una cosa muy dinámica, tiene más que ver con lo ocasional, si hace frío hay que estar adentro y nos metemos en las aulas, y si no tanto una materia que no tiene nada que ver con lo productivo directamente, por ejemplo, Historia o Matemática, se trabaja en cualquier lado del predio, con una buena sombra y buscar un buen lugar donde estemos. (relato de docente y rectora, en Serra, M.F., 2022, p. 174)

Imagen 7.



Fuente: Serra, M.F. (2019) *Clase en el patio*. [Fotografía]. Córdoba, Argentina.

En relación al uso de otros ambientes y de los espacios al aire libre, emerge la pregunta por los límites. Al respecto una docente manifiesta que los alumnos

(...) ya lo tienen incorporado. (...) la reja, o el portón grande que sabe estar abierto, es muy común, o sea, y los chicos no se van a ningún lado (...) llega cierto momento que ellos se habitúan, o no les será necesario salir... no sé, pero ellos no salen. Están las rejas abiertas, o sea, nunca le hemos puesto, o le hemos cerrado algún espacio, ellos casi todo, más acá, nunca, no tenemos nada bajo llave. (relato de Coordinadora de Anexo, en Serra, M.F., 2022, p. 234-235)

Los relatos anteriores grafican el modo de consolidación de los límites en las escuelas rurales en las que, apuntalándose en lo material para la demarcación, son construidos a partir de acuerdos pedagógicos o actitudinales.

En cuanto a estos diálogos entre el adentro y el afuera, otro elemento que se presenta como característico del espacio escolar rural es el de los vínculos con la comunidad. Dichas relaciones se destacan tanto en el devenir del conjunto escolar (colaboración en la construcción y mantenimiento de lo edilicio) como en las referencias que se generan en torno a la escuela. Para alumnos, docentes y familias:

la escuela es centro (...) pasa a ser el centro de la comunidad. La comunidad tiene vida por la escuela. (relato de Coordinadora de Anexo, en Serra, M.F., 2022, p. 236)

Las familias referencian la escuela, acuden a consultar para hacer trámites que solos no pueden resolver, a sacar fotocopias o usar una computadora, porque en el entorno no hay otra disponibilidad de esos recursos. El *wifi* de la escuela es utilizado por los vecinos que se acercan a los límites del conjunto para conectarse desde sus teléfonos celulares. La cancha de fútbol de algunas de las instituciones educativas suele ser prestada a familias y vecinos los fines de semana. La escuela representa lo público, permite el encuentro, transforma el entorno

(...) transformas el espacio, el lugar más, esto tiene luz de noche, tiene *wifi*, los chicos tienen internet, los padres se acercan a la escuela y tienen internet. (relato de docente y rectora, en Serra, M.F., 2022, p. 191)

Luis Iglesias por su parte manifiesta que las escuelas rurales y sus maestros

(...) vienen acompañando a las gentes de nuestro país hasta en sus más sufridas circunstancias y penurias; todavía las acompañarán y sufrirán con ellas, dando lo suyo, lo entrañablemente suyo, hasta que las soluciones de fondo, eliminando definitivamente la inseguridad de las familias, la miseria, el éxodo, den firmes bases de sustentación al desarrollo de la cultura nacional, desde la célula madre del aula de primeras letras. (Iglesias, 1973, p. 234 T. I.)

Los espacios escolares alojan el encuentro de los alumnos, su familia y la comunidad en general y en ocasiones se vuelven generadoras de lo común allí.

Se han presentado en este apartado elementos que dan cuenta de aquello que anteriormente se nombró como lo sincrónico y diacrónico del espacio escolar, es decir, la existencia de elementos y características del espacio escolar rural que se sostienen en diferentes experiencias educativas a lo largo del tiempo y de los territorios.

El espacio escolar rural en el presente

En el medio rural, para asegurar el derecho a la educación, se apuesta a la variedad de formas. Dicha cuestión se vislumbra tanto en la cuestión pedagógica como en lo arquitectónico o constructivo. Es decir, por un lado, se observan diferentes propuestas de agrupamientos, asistencia, gestiones, etc., y por otros diversos modos de dar respuestas materiales a la cuestión espacial: construir desde el inicio, convertir un edificio en escuela, compartir con otras instituciones, etc. En todas estas situaciones de variedad pedagógica y arquitectónica o

constructiva, los sujetos van produciendo espacio escolar mediante procesos de apropiación que acontecen entre prescripciones y traducciones. Como ya se ha señalado:

La apropiación de un espacio no es homogénea, lisa ni sin conflictos, es rugosa y compleja, acontece en un marco de disputas, tensiones, contradicciones y asperezas, entre: usos hegemónicos sobre otros que resisten o intentan ser una alternativa; usos paralelos o clandestinos frente a los que se presentan como institucionalizados, etc. En esta tensión entre formatos, ideas, posicionamientos, intereses, relaciones de poder y demás, se van configurando los espacios. (Serra, M.F., 2022, p. 58)

Los procesos de apropiación se dan tanto en los diversos modos de configuración de lo espacial como en el cuidado que se realice del conjunto escolar. El espacio escolar se resignifica constantemente. El movimiento, las mudanzas y los cambios de identidad de los ambientes caracterizan a las escuelas estudiadas. Así también la versatilidad en los usos, que varía según el horario del día o noche, la época del año, las condiciones climáticas o la actividad que se desee desarrollar. La variación en el espacio escolar aparece como “capas superpuestas, de formas materiales, de sentidos, usos y maneras de entenderlo” (Serra, M.F., 2022, p. 244). Elsie Rockwell plantea que la huellas que dejan quienes habitaron antes los espacios “pueden ensamblarse como “montajes” con el objetivo de hacerlas inteligibles en el presente.” ([2005] 2018, p. 356). Las bardas, los cercos, las llaves, se vuelven trazas que cobran vida en el cotidiano de las escuelas. Rockwell refiere a ellas como metáforas que sugieren procesos, es decir, que encarnan disputas, materializan decisiones y maneras de entender y vivir el espacio escolar. Retomando la metáfora de las bardas, que alude a una “tendencia a “cercar” las escuelas, a separarlas de sus entornos sociales y culturales” (Rockwell, [2007] 2018, p. 432) interesa señalar otra característica del espacio escolar rural en las escuelas estudiadas referida al uso recurrente del espacio descubierto, el aire libre, y las relaciones permeables que se generan entre el adentro y el afuera. La escuela excede al edificio, a lo cubierto o semicubierto de las construcciones, se produce “una relación especial con el espacio exterior en las escuelas rurales, que no necesariamente tiene que ver con lo accesorio o lo que sobra alrededor de lo cubierto” (Serra, M.F., 2022, p. 85). Para esto último, Chiurazzi (2007) sugiere hablar en términos de “conjunto escolar” para dar cuenta del espacio escolar contemplando áreas cubiertas, semicubiertas y al aire libre. La arquitecta propone analizar las relaciones que se generan entre vacíos y llenos en cada conjunto escolar y para ello comparte una escena ligada a una jarra, planteando que aquello que da sentido a la misma es justamente el vacío en su interior. En las escuelas rurales el vacío no suele ser “lo que sobra” como sucede con algunos proyectos

escolares en los que el patio es el remanente, sino que en el espacio escolar rural la relación entre construido y libre cobra otras escalas y valoraciones. En las escuelas rurales “opera lo simbólico, una legalidad que se construye alrededor del límite material (...) El adentro y el afuera se instituyen como gradientes que se vinculan entre sí, y el afuera se utiliza tanto para lo pedagógico como lo social” (Serra, M.F., 2022, p. 250). La construcción de los límites se vincula más al proyecto pedagógico y lo actitudinal que a barreras materiales, es decir, no necesariamente opera la materialidad del límite (una puerta, una reja, una cortina) sino más bien la distancia con zonas urbanas, la valoración que lo escolar tiene en el medio, el respeto por las reglas institucionales, o el cruce entre el momento del año, del día, el clima y los diferentes usos en unos y otros. En esas ocasiones, en las que prima el movimiento, el aula asume un papel fundamental, se vuelve anclaje, allí comienza y termina la clase, aunque en el durante se asista a otros sitios.

En las galerías, los espacios intermedios, la sombra de un árbol, el borde de una cerca, entre otros posibles ejemplos, suceden variados encuentros. Las galerías asumen un uso especial en las escuelas rurales ofreciendo la posibilidad de un diálogo entre el interior y el exterior que se vuelve habitable, en el que pueden acontecer múltiples experiencias además del tránsito de un lado a otro; “funcionan como fuelles, entre un adentro y un afuera que dialogan, son umbrales que alojan usos, sentidos y experiencias variadas; bordes que alojan usos no programados ni proyectados” (Serra, M.F., 2022, p. 251).

Reflexiones finales

En este trabajo se indagó en las referencias acerca del espacio escolar en relatos de docentes argentinos de dos momentos históricos diferentes y variados territorios. Se estudió la propuesta de Luis Iglesias, por un lado, y por otro, la de docentes de tres escuelas rurales del presente, emplazadas en tres provincias argentinas, focalizando en las configuraciones espaciales (Serra, M.F., 2022). Se encontró que hay elementos del espacio escolar rural que se sostienen de manera diacrónica y sincrónica, y operan como invariantes que atraviesan diferentes temporalidades, provincias y ruralidades. Los mismos tienen que ver con los procesos de apropiación que los sujetos hacen del espacio escolar, la versatilidad en las configuraciones y los modos de usar las aulas, las áreas semicubiertas y el aire libre; el uso de variados ambientes o zonas descubiertas. Se presentaron relatos que aluden al accionar de los sujetos en la configuración de lo espacial, tanto Iglesias como los docentes del presente se ocupan de acondicionarlos para volverlos escuela y dedican tiempo a pensar alternativas para los mismos.

Coinciden en hacer uso del aula para las clases y en apelar a otros ambientes como la cocina y el SUM. En las escuelas analizadas las galerías son espacios elegidos para las clases, los trabajos en grupo y la recreación. Y en este punto, otra cuestión que comparten tiene que ver con considerar el aula como aglutinadora y organizadora de la experiencia. Se destacan las relaciones con el exterior del conjunto escolar, el modo de construir los límites y los vínculos que se generan con la comunidad y el territorio en tanto la escuela, aun con los cambios que la ruralidad atraviesa en el presente, sigue constituyéndose como un punto de referencia. En las experiencias aquí analizadas se reconoce la potencia de las escuelas en el espacio rural, el rol que asume acompañando a las comunidades, eso que sucede cuando se encuentran y producen algo de lo común. Cuando eso ocurre la escuela traspasa sus límites, o, en palabras de Iglesias, “venía la gente y la escuela desbordaba el ranchito” (1957). Todas estas recurrencias permiten constituir una caracterización del espacio escolar rural, y ofrecen pistas para pensar una identidad propia de las escuelas emplazadas en el medio rural.

Un punto que se desprende del análisis en este trabajo tiene que ver con las vinculaciones entre espacio escolar rural y escolanovismo. Iglesias plantea en sus libros la importancia de pensar el espacio para la educación rural y propone poner a disposición de los niños variedad de posibilidades, hacer que toda la escuela sea de ellos, que puedan experimentar en el aula, en la cocina y también en las galerías y patios, llenar de ambientes especiales el aula y rincones con temas que se relacionan con la vida de sus alumnos y alumnas. En dichas referencias es posible señalar un posicionamiento cercano a los planteos escolanovistas. Se ha encontrado que en varias experiencias de educación rural las características propias de la ruralidad contribuyen a alterar las formas universales de lo escolar, dando lugar a la emergencia de otros modos de hacer escuela, entre las que es posible distinguir experiencias con influencia escolanovistas (Serra, M.S. y Trlin, 2020). Las características de la ruralidad favorecen el despliegue de experiencias como las de la Escuela Nueva por varios motivos. Por un lado, las posibilidades que genera contar con grandes extensiones al descubierto para la realización de actividades y, por otro, los vínculos que se establecen con la naturaleza y el paisaje en el medio rural. También, la baja matrícula, la escasez de recursos materiales, la cantidad de personal docente, las distancias a recorrer, entre otras, son cuestiones que obligan a generar alternativas para dar respuesta al derecho a la educación en el territorio. Interesa para futuras investigaciones indagar en los vínculos entre ruralidad y escolanovismo, focalizando en el espacio escolar.

Luis Iglesias ha logrado desarrollar una propuesta de configuración espacial para la educación rural, sus planteos en torno al espacio escolar se sostienen en el presente en escuelas de nivel primario y secundario en diferentes provincias argentinas. Del espacio escolar rural analizó su distribución, el mobiliario necesario, los recursos y su modo de disposición, las características formales y de materialidad del edificio, y también los usos y apropiaciones que docentes y alumnos desarrollarían. Fue un maestro rural que sistematizó y reflexionó sobre sus experiencias en la escuela rural unitaria generando vastas producciones pedagógicas que son una referencia para la educación rural en el presente. Luego de su paso por dicha escuela impartió clases en diferentes instituciones, entre ellas universidades nacionales. Por ejemplo, en carreras de educación de la Universidad Nacional de La Plata, dictando un seminario de Educación Rural (Deldivedro y Garatte, 2022), o en la carrera de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, para la cual llevó y expuso los materiales que había utilizado en la escuela rural unitaria (Iglesias, 2004). Se presentaron en este trabajo aquellos puntos comunes que entre la propuesta de Iglesias y las experiencias escolares del presente dan cuenta de una posible caracterización del espacio escolar rural aún en momentos y territorios diferentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramowski, A. (2009). Luis Iglesias. Homenaje a un gran maestro. *El Monitor de la Educación*, (22), 10-14.
- Arañó, A. (Ed.) (2011). *Arquitectura Escolar. SEP 90 AÑOS*. Secretaría de Educación Pública / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Barbieri, P. (2015). *Edificios para la educación superior en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX en la ciudad de Rosario* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Rosario.
- Buitron, V., Sokolowicz, D., Spindiak, J. y Terigi, F. (2021). *La escuela rural pequeña. Enseñar y aprender en plurigrados y salas multiedad*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Cabrera, R., Trlin, M. y Serra, M.S. (Coord.) (2014). *Proyectando escuelas primarias no graduadas: Articulaciones pedagógicas y arquitectónicas en procesos educativos alternativos. Libro I*. Universidad Nacional del Litoral.
- Castro, A. (2015). *Espacio escolar y sujetos. Políticas y experiencias. Un estudio en casos de la ciudad de Córdoba* [Tesis Doctoral]. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/2536>
- Castro, A. y Oliva, S. (2020) (Comps.). *Espacialidad y educación: reflexiones y experiencias desde la investigación*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Chiurazzi, T. (2007). Arquitectura para la educación. Educación para la arquitectura. En R. Baquero, G. Diker y G. Frigerio. (Comps.), *Las formas de lo escolar* (pp. 45-58). Editorial Fundación La Hendija.
- Colussi, J. y Serra, M. F. (2019). Las utopías en el discurso pedagógico moderno: espacio escolar y futuros posibles. En N. Fattore y P. Marini. (Comps.), *Educación y Utopías: nuevas miradas sobre un histórico vínculo* (pp. 39-55). Editorial Laborde.
- Deldivedro, V. y Garatte, L. (2022). De maestro rural a catedrático: el caso de Luis F. Iglesias en la Universidad Nacional de La Plata. En S. Riveros, M. Garro, M. Legarralde y A. Hereñú. (Comps.), *Investigaciones y enseñanzas en la historia de la educación Argentina reciente* (pp. 155-167). Homo Sapiens Ediciones.

- Deldivedro, V. y Garatte, L. (2023). Luis F. Iglesias, su experiencia como Consejero General de Educación de la provincia de Buenos Aires, 1984 [Ponencia]. *XII Jornadas de Investigación en Educación*. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Dussel, I. (2019). La cultura material de la escolarización: reflexiones en torno a un giro historiográfico. *Educación en Revista*, 35(76), 13-29.
- Escolano Benito, A. (2000). *Tiempos y espacios para la escuela. Ensayos históricos*. Biblioteca Nueva.
- Ezpeleta, J. (1997). Algunos desafíos para la gestión de las escuelas multigrado. *Revista Iberoamericana de Educación*, (15), 101-120.
- Fainholc, B. (1980). *La educación rural argentina*. Editorial Sudamericana.
- Iglesias, L. (2004). *Confieso que he enseñado*. Paper Editores.
- Iglesias, L. ([1963] 1973). Diario de Ruta, los trabajos y los días de un maestro rural. En L. Iglesias (1973), *Pedagogía creadora T. IV*. Ediciones Bach S.R.L.
- Iglesias, L. (1957). *La escuela rural unitaria. Tomo I y II*. Ediciones Pedagógicas.
- Iglesias, L. (1973). *Pedagogía creadora T. I*. Ediciones Bach S.R.L.
- Instituto Nacional de Formación Docente, Ministerio de Educación de la Nación. (2012). *Luis F. Iglesias, el camino de un Maestro* [Archivo de video].
<https://www.educ.ar/recursos/111852/luis-f-iglesias-el-camino-de-un-maestro>
- Lorenzatti, M. (2007). El aula rural multigrado y la intervención pedagógica. Aproximaciones a una realidad compleja. En E. Cragolino. (Comp.), *Educación en los espacios sociales rurales* (pp. 101-126). Editorial FFYH, Universidad Nacional de Córdoba.
- Padawer, A. (2017). Las escuelas rurales en el siglo XXI. Las lecciones del maestro Luis. F. Iglesias. *Anales de la Educación común Provincia de Buenos Aires Dirección General de Cultura y Educación*, II(2), 27-33.
- Pettiti, M. (2016). La educación primaria en los campos de la provincia de Buenos Aires (1943-1955). *Mundo Agrario*, 17(34), 1-23.
- Quiceno Castrillón, H. (2009). Espacio, arquitectura y escuela. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(54), 13-27.
- Rajschmir, C. (2009). Luis F. Iglesias, un maestro rebelde. *Anuario Historia de la Educación*, 10.

- Rockwell, E. ([2005] 2018). Bardas, cercos y llaves. El encierro de escuelas indígenas rurales. En E. Rockwell, compilado por N. Arata, J. Escalante, A. Padawer, *Elsie Rockwell. Vivir entre escuelas: relatos y presencias. Antología esencial* (pp. 355-389). CLACSO.
- Rockwell, E. ([2007] 2018). Metáforas para encontrar historias inesperadas. En N. Arata, J. Escalante y A. Padawer (Comps.), *Elsie Rockwell. Vivir entre escuelas: relatos y presencias. Antología esencial* (pp. 431-458). CLACSO.
- Santos Casaña, L. (2011). Aulas multigrado y circulación de los saberes: especificidades didácticas de la escuela rural. *Profesorado Revista de currículum y formación del profesorado*, 15 (2), 71-91.
- Sarmiento, D. F., Cattaneo, D., y Serra, M. S. (2020). Educación Popular (fragmentos). *A&P Continuidad*, 7(13), 12-19. <https://doi.org/10.35305/23626097v7i13.294>
- Serra, M.F. y Colussi, J. (2022). De denuncias, revisiones y nuevas miradas. El espacio escolar desde los planteos de Paulo Freire y el aporte de los teóricos del espacio social. *Revista Itinerarios Educativos*, (16), 1-7.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/582/5823319007>
- Serra, M.F. (2022). *Espacio escolar: arquitectura para la educación, configuraciones espaciales y procesos educativos en escuelas secundarias rurales. Territorios, sujetos y propuestas pedagógicas* [Tesis Doctoral]. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/546945>
- Serra, M.S. y Trlin, M. (2020). Las Escuelas de la Familia Agrícola correntinas del Taragüí. Trazos de emancipación en las estrategias de apropiación del espacio. En M. S. Serra, M. Trlin, R. Cabrera y M.F. Serra (Comps.), *Configuraciones espaciales de las EFAs del Taragüí: experiencias de educación secundaria rural en la provincia de Corrientes*. UNL Editora.
- Serra, M. S. (2017). Escuelas sin muros. Disputas sobre el espacio escolar y su capacidad performativa. En M.S. Serra, P. Pineau y M. Southwell (Eds.), *La educación de las sensibilidades en la Argentina moderna. Estudios sobre estética escolar II* (pp. 37-48). Biblos.
- Serra, M. S. (2021). El aula comeniana frente a las preguntas por el espacio escolar. En M. Prada y D. Rubio (Comps.), *Comenio 350 años después*. Universidad Pedagógica Nacional / Embajada Checa en Colombia.

- Serra, M.S. (2022). Elogio del confinamiento. Una revisión del espacio escolar en tiempos pospandémicos. *Revista del IICE*, (51), 19-30.
- Serra, M. S. (2012). Espacios educativos, problemas y desafíos. En M. Trlin. (Comp.), *Seminario Internacional Desplazamientos y límites en el espacio educativo: intersecciones entre arquitectura y educación* (pp. 117-121). Ediciones UNL.
- Serra, M. S. (2019). Pedagogía + arquitectura: reflexiones acerca del cruce de disciplinas. *Revista Anuario Historia de la Educación*, 20(1), 107-123.
- Serra, M. S., Trlin, M., Cabrera, R. y Serra, M. F. (Comps.) (2020). *Configuraciones espaciales de las EFAs del Taragüí: experiencias de educación secundaria rural en la provincia de Corrientes*. UNL Editora.
- Terigi, F. (2021). La enseñanza en los plurigrados rurales como problema didáctico. En V. Buitron, D. Sokolowicz, J. Spindiak y F. Terigi, F. *La escuela rural pequeña. Enseñar y aprender en plurigrados y salas multiedad* (pp. 17-26). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Trilla, J. (1999). *Ensayos sobre la escuela. el espacio social y material de la escuela*. Laertes.
- Trlin, M. (2012). Proyectar/alajar la innovación: articulaciones pedagógicas/arquitectónicas en el espacio educativo. En M. Trlin. (Comp.), *Seminario Internacional Desplazamientos y límites en el espacio educativo: intersecciones entre arquitectura y educación* (pp. 129-141). Ediciones UNL.
- Vezub, L. (2010). Desandar el orden de la experiencia. Luis Iglesias y su didáctica de la libre expresión. *Cuadernos de Educación*, VIII(8), 13-31.
- Viñao Frago, A. (1994). Del espacio escolar y la escuela como lugar: propuestas y cuestiones. *Revista Historia de la Educación*, XII-XIII(12/13), 17-74.
- Vital, S. (2014). La organización del tiempo y el espacio en el aula escolar. La propuesta de enseñanza de la lectura de Luis Iglesias [Ponencia]. *I Encuentro Internacional de Educación. Espacios de investigación y divulgación*. Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA, Tandil, Argentina.

confluenciadesaberesface@gmail.com